

cine

El trabajo diario como pasión

El estadounidense Ryan Woodward habló con *El Observador* de su trabajo como docente y animador

POR PABLO COHEN

Ryan Woodward es un prestigioso animador y dibujante estadounidense que ha trabajado para decenas de películas. Pocas horas después de haber dado una conferencia en la Universidad ORT, en el marco del Festival Internacional de Animación FIA 09, del que también fue jurado, este fanático de Hayao Miyazaki recibió a *El Observador*, habló de su experiencia como creador y docente y aseguró que este fue el mejor consejo que le dieron en su vida: "No importa lo que suceda, manténe siempre tu propia visión".

¿Cuál fue el tema principal de la conferencia que dio hace pocos días en la ORT?

La creatividad y la animación. Al principio, hablé mucho de todo mi trabajo en películas y en dibujos animados. Después, el tiempo fue muy corto, pero hablé de la bestia de la creatividad que hay en todos nosotros y de la necesidad que tenemos de alimentarla.

¿Hay que alimentarla permanentemente?

Sí. A veces en el trabajo no hay bastantes oportunidades. Y después de un tiempo, la bestia de la creatividad quiere más: quiere crear sus propias historias y sus propios dibujos. Por eso les dije a los estudiantes que es importante tener un trabajo paralelo, un *comic book* o una historia en la que trabajar por las noches. Eso es importante para no frustrarse.

¿Por qué vivió dos años en España antes de comenzar a trabajar como animador?

Soy miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, y es normal que cuando llegamos a los 19 años escojamos servir en una misión. Cuando decidí que quería hacerla, me mandaron a Es-



paña por dos años. En Galicia, País Vasco y Castilla y León aprendí a hablar en español. Hicimos mucho servicio ayudando a la gente, construyendo casas y enseñando el Evangelio. En ese tiempo aprendí mucho orden y disciplina.

¿Y cuál fue su primer trabajo de animación?

En 1995 entré a Warner Brothers. Allí me entrenaron y me mostraron cómo dibujar, cómo animar y cómo hacer *backgrounds*. Estuve en todo el proceso de producción de dibujos animados. Luego de tres meses, debí hacer una evaluación y tuve la suerte de quedar ahí. Justo después comencé a trabajar en la película *Space Jam*.

Como animador y dibujante de storyboard, ha participado de varios proyectos importantes...

Bueno, cuando llegué a Montevideo recibí una llamada de Dreamworks y me pidieron que trabajara para una nueva película de John Favreau con Robert Downey Junior. Solo sé que el filme se llamará *Cowboys and Aliens*. Ellos me darán un guión, y mi responsabilidad es leerlo y hacer un dibujito por cada escena (*storyboard* o guión gráfico).

Usted ha trabajado en *El hombre araña 2 y 3*. ¿Qué impresión le de-

jó el director Sam Raimi?

La experiencia fue increíble. Realmente es el director que más me ha impresionado en mi carrera. Es un hombre muy, muy amable, que da mucha libertad creativa a quienes trabajan con él. Por ejemplo, viene y te dice: "Oye, Ryan, ¿qué pensarías si el Hombre Araña saltara de un edificio o se enamorara?". Él me dio mucha responsabilidad y mucha libertad y, por lo tanto, me incentivó para hacer un buen trabajo. Además, Sam Raimi es un chico que nunca se enfada y que tiene muy buen humor.

¿Y qué puede decir de su experiencia en las películas *El hombre de acero* y *El hombre de acero 2*, que aún no se estrenó?

Algunos de los animadores y los mismos que en *El hombre araña*. John Favreau es el director. A él le gusta hablar mucho, pero es un buen hombre y tiene una muy buena visión. Y la verdad es que no sé qué diferencias habrá entre *El hombre de acero* y *El hombre de acero 2*, porque muchas cosas cambian entre el tiempo en que uno dibuja los guiones gráficos y el momento en que termina la producción.

En el filme *The Iron Giant* usted fue responsable de los efectos especiales. Concretamente, ¿qué escena recuerda?

Bueno, hice la animación de las explosiones, el fuego y las cosas orgánicas. Al final de la película, el gigante de acero que dibujé explota en varios pedazos a causa de una explosión nuclear: queda partido, pero uno de sus ojos se abre.

¿Cuánto disfruta su trabajo académico en la Brigham Young University en comparación con todas estas experiencias prácticas?

Me encanta enseñar. Recuerdo la pasión que yo tenía cuando era estudiante, y mis alumnos llevan esa misma pasión. Eso es contagioso y me hace sentir más joven, como cuando era estudiante. Además, durante las clases aprendo cosas de ellos permanentemente.